



Patrimonio industrial y museológico en Cataluña

Eusebi Casanelles i Rahola

*Director y Presidente ejecutivo
de la TICCHI (The International Conference for
the Conservation of The Industrial Heritage)*

El patrimonio material es como el rastro genético de un país. Su presencia, y naturalmente su estudio, nos da una visión de los momentos de esplendor y de decadencia de este. En Cataluña el patrimonio industrial define el paisaje de muchas ciudades y comarcas, reflejo de la intensa actividad, que en este campo, se ha desarrollado durante los últimos dos siglos.

Para comprender la importante dimensión de este patrimonio en Cataluña se ha de tener en cuenta dos factores históricos. El primero fue su pronta industrialización ya que fue una de las dos primeras regiones mediterráneas, la otra fue la Lombardía, que a principios del siglo pasado inició este nuevo tipo de producción.

El segundo factor, que la diferencia de la región del Norte de Italia, fue el aislamiento con relación a las zonas industrializadas de Europa que estaban concentradas en el norte del continente. Es-

to tuvo como consecuencia que Cataluña se viera obligada a producir casi todos los productos necesarios para la industria y el consumo privado; hubo una diversificación industrial, a pesar del dominio absoluto del sector textil, produciéndose una cierta especialización territorial. Por ejemplo en Capellades hubo una concentración de papeleras, en Igualada de cuero, en Palafrugell de corcho; en el gran sector textil sucedió lo mismo, en el Vallés se concentró la lana, en Manresa la cintería, en Mataró el género de punto, etc.

Este relativo aislamiento industrial provocó lo que ecológicamente sucede en las islas en donde las especies están emparentadas con las del continente pero que adquieren rasgos diferentes debido a su propia evolución. Los edificios industriales catalanes tienen un estilo propio aunque han recibido una clara influencia del norte de Europa, donde, a pesar de la variedad de países, existe una cierta homogeneización de los edificios tanto conceptual como de estilo.

A esto hay que añadir la influencia del arte modernista de finales del siglo pasado y principios de éste, que no por coincidencia fue una de las épocas de máximo esplendor industrial. Fue cuando un periodista de la época definió Cataluña como «la fábrica de España» expresión que fue recogida por el profesor Jordi Nadal para titular la primera gran exposición que se realizó sobre este tema.

Con el restablecimiento de la Generalitat, la Asociación de Ingenieros Industriales propuso que se relanzase el proyecto de crear un Museo de Ciencia y Técnica (MCTC) iniciado durante la época de la Generalitat republicana. El Departamento de Cultura lo asumió y en 1984 se abrieron las puertas de la fábrica modernista Aymerich, Amat y Jover de Terrassa considerada como una de las más interesantes del continente europeo.

Los objetivos principales del Museo fueron cuatro: el primero era preservar el patrimonio técnico del país; el segundo explicar la historia de la industrialización de Cataluña como elemento de identidad; el tercero difundir los conocimientos de ciencia y técnica actuales; y el cuarto vertebrar la museología técnica de Cataluña.

El primer motivo que impulsó la creación del Museo fue la salvaguarda de los objetos técnicos que se quedaban rápidamente obsoletos. Pero al poco tiempo se vio la necesidad de realizar una acción para proteger los edificios inmuebles. Seguramente es en el campo de la museología de la técnica donde menos se pueden separar los bienes muebles de los inmuebles. Una pieza que se traslada del lugar donde ha trabajado a un museo pierde parte de dimensión. Por estos motivos, en vez de planear un gran museo que recogiera todas las piezas se prefirió crear un museo descentralizado compuesto por un museo central de tamaño mediano y otros situados en diversos puntos del territorio.

La filosofía del Museo de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya (MCTC) fue recogida por la Ley de Museos Catalana que estableció la figura del Museo Sección del Museo Nacional, categoría esta última que la Ley

le confirió al MCTC. Posteriormente el Museo ha desarrollado un reglamento por el que se establece el Sistema del MCTC en el que, a parte de los Museos Secciones, se contemplan las «otras sedes» que son los museos propiedad de la Entidad Autónoma MCTC y los museos colaboradores.

Pero la influencia del Museo en el campo patrimonial inmueble no se limita a los mismos museos. Se organizan continuamente actividades relacionadas con él: se está elaborando el inventario del patrimonio industrial de Cataluña, se ha realizado una exposición sobre los 75 elementos más importantes del patrimonio industrial, se organizan congresos, seminarios y cursos, y se asesora a los municipios sobre la reutilización de este patrimonio. Todo ello ha tenido como resultado la sensibilización hacia este patrimonio que es la labor más importante realizada por el Museo.

La preservación del patrimonio industrial no es fácil debido a varios motivos, pero el más importante es su incompreensión por parte de los responsables de la gestión cultural ya que lo evalúan con los mismos parámetros que utilizan para el patrimonio artístico. El patrimonio industrial es un patrimonio que se ha de preservar por el testimonio material de una parte de la historia que representa, en este sentido está más próximo al patrimonio arqueológico o al etnológico que al artístico.

El patrimonio industrial es el testimonio de la industrialización que fue la revolución social y económica más importante de la humanidad desde la de la época neolítica; a causa de ella la vida cotidiana y el mundo del trabajo cambió radicalmente. De hecho el concepto de antigüedad, que está estrechamente ligado a la del patrimonio histórico, nació con este cambio durante el s. XIX. Actualmente estamos en otro cambio histórico que empezó hace unos treinta años por el que los edificios, máquinas y objetos comunes utilizados durante décadas y en algún caso siglos, han quedado obsoletos y por lo tanto hay que incorporar estos objetos en la lista de posibles bienes culturales. Anteriormente ninguna generación había visto un cambio semejante en tan poco tiempo, de manera que en unos años lo viejo adquiere la categoría de antiguo.

La gran diferencia entre el patrimonio Industrial y el resto es que— a causa de su proximidad en el tiempo— existen una gran cantidad de sus elementos que no se pueden preservar en su totalidad. En primer lugar se debe estudiar; luego se ha de inventariar y, finalmente, se ha de decidir que es lo que hay que preservar en función de su tipología, de su importancia en la región en la que está situado y, naturalmente de su valor arquitectónico, para que las futuras generaciones conozcan las actividades productivas que allí hubo.

Al revés de lo que sucede en la mayoría de bienes patrimoniales construidos, el concepto reutilización es fundamental para abordar una política destinada a preservar el patrimonio industrial; no se puede con-

servar una cantidad significativa de estos elementos a través de su conversión en museos o en monumentos como si fueran unas catedrales.

Hay dos consideraciones relacionadas con la reutilización de este patrimonio que quisiera explicar. La primera es que aunque la mayoría de edificios y construcciones industriales no se pueden considerar obras de arte, pero cuando se restauran adquieren un carácter debido a su diseño, realizado para una funcionalidad productiva, y por la tecnología de su construcción que es muy diferente a la actual. Muchos de los edificios reutilizados se han convertido en un emblema del lugar donde están empleados.

La segunda consideración es que los elementos patrimoniales reutilizados han de ser comprensibles y el visitante o usuario ha de conocer como funcionaban antiguamente. Para ello se han de conservar las partes y objetos que permitan entender el edificio y crear un espacio – que actualmente se conoce como centro de interpretación –, aunque sea pequeño, que explique también su historia.

EL MUSEU DE LA CIÈNCIA I DE LA TÈCNICA DE CATALUNYA (MCTC)

El Sistema del MCTC está formado por diferentes museos especializados que explican los diferentes tipos de centros productivos que han existido en Cataluña. En este sentido no es una asociación de museos si no un sistema en el que cada centro ha de explicar algún aspecto de la industrialización de Catalunya, ya sea temática o territorial. Esta última característica, la territorial, es la que explica la existencia de tres lugares donde se musealizan tres espacios algodonereros: uno explica el textil en el Baix Llobregat (Colonia Sedó), otro el Alt Llobregat (Colònia Vidal) y el tercero el Ter (Fàbrica Sanglas) en Manlleu.

Cada museo forma parte del «gran museo» por lo que ha de presentar una singularidad con relación a los otros. Los museos pueden ser de dos tipos; por una parte hay los museos que presentan unas colecciones temáticamente específicas de objetos técnicos, y por la otra los lugares de interés técnico que son unos antiguos lugares productivos (o en los que desarrollaron alguna actividad científica o técnica), que se pueden musealizar.

Siguiendo esta división, la singularidad de los museos colección citada más arriba implica que el museo vinculado ha de reunir una serie de objetos sobre una temática que solamente se tratará en aquel museo. Por ejemplo se incluyen en este tipo de museos los que conservan una colección de automóviles, o una colección de radios, o los objetos de la industria del corcho. Cada temática sólo se trata en un lugar, es como una delegación temática del museo nacional a un determinado museo local.

La singularidad de los llamados lugares de interés técnico es diferente. El Museo se propone musealizar como mí-



2. Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña

nimo un ejemplo de los diferentes lugares productivos, técnicos o científicos que hayan tenido unas características especiales y naturalmente que hayan sobrevivido hasta nuestros días. En este aspecto es de interés el trabajo realizado en el campo de los lugares protoindustriales. En el momento actual ya forman parte, o están en proyecto de formarlo, un ejemplo de los diferentes lugares productivos que existían en aquella época. Ya se puede visitar un molino de papel, un molino de harina, una serradora, una tenería y está en proyecto la incorporación de una forja catalana, un pozo de hielo, un horno de cal y unas salineras. Los otros lugares productivos que existían no han subsistido hasta nuestros días.

De la época industrial se están realizando actuaciones museísticas entre las que destacan las realizadas en una mina de carbón y en diversas colonias industriales que eran unas fábricas textiles movidas con energía hidráulica con el poblado obrero a su lado estructurado como un verdadero pueblo. Las colonias fueron una de las columnas vertebrales de la industrialización catalana del siglo pasado.

El Sistema de Museos funciona por programas que se aprueban en la reunión de directores. Existe el programa de imagen institucional, el de conservación, el didáctico y el de difusión que incluye el de turismo. Otros se están poniendo en marcha como el de medio ambiente y el de estudios.



3. Museo de la Piel de la Igualada

4. Serradora de Adeu

La ventaja de esta organización es que integra en un solo proyecto una serie de iniciativas que por sí solas tendrían poco futuro. En este contexto los museos locales, que en general padecen el problema de estar aislados, disponen de un vínculo con los otros museos técnicos. También la vinculación con una organización nacional les abre otras posibilidades. Tienen una mejor información de las posibles ayudas que pueden recibir de las instituciones porque se les facilita desde el museo central. Pero, en este sentido, lo más importante es que al estar vinculados a una institución nacional les es más fácil obtener ayuda de otras instituciones públicas y de las empresas privadas porque el efecto propaganda para ellas es mucho mayor si el museo tiene la categoría de nacional que la categoría de local.

Esta organización también tiene otras posibilidades sobretodo en el campo de la difusión. La propaganda se realiza conjuntamente y así se pueden emprender unas acciones que rentabilizan mucho más los esfuerzos realizados. Por ejemplo, actualmente se está empezando la edición de diferentes series de publicaciones. Se quiere evitar que cada museo edite, según criterios diferentes, sus catálogos y guías didácticas. Se han iniciado unas colecciones que agrupan en un mismo formato y con una misma concepción las diversas publicaciones. Según la experiencia de las editoriales, la difusión de una colección es mucho más fácil que la de ejemplares sueltos. Se trabaja también en la producción conjunta de objetos para venderlos en las tiendas de los propios museos. Se pueden

producir series más extensas y por lo tanto a precios más reducidos.

La experiencia más importante que el MCTC intenta aportar al mundo cultural es el ensayo de convergencia de la museología de ciencia y técnica, de larga tradición en Europa, con las experiencias de arqueología industrial.

LOS MUSEOS DEL MUSEO

El Museo molino del papel

Este museo fue creado por la Asociación de Industriales del Papel y fue el primero que se incorporó al sistema de museos. Es uno de los museos que tiene más éxito, sobretodo en el mundo escolar. Su fuente de financiación principal es la venta de papel a mano que el visitante puede ver directamente como se produce. De las cinco plantas tres están en funcionamiento y las otras dos están en fase de proyecto.

Arquitecto: *Jordi Pagès*

Diseño: *Enric Franch*

El Museo de la Piel de Igualada

Igualada produce el 90% de la piel de suela española. El museo creado a iniciativa del Ayuntamiento del MCTC y del Gremio de Tenería consta de una tenería del siglo XVIII que se ha musealizado y del edificio principal instalado en una antigua fábrica textil donde se explica la producción industrial de la piel y además hay una sección dedicada al mundo del agua.

Aparte de las actividades museísticas este museo destaca por las actividades culturales que en él se organizan.

Arquitectos: *Pere Puig (tenería).*

Pep Zazurca (edificio principal)

Diseñadores: *Enrich Franch (tenería),*

Francisco Ferreira (edificio central)

Serradora de Areu

Pequeña serradora situada en los Pirineos. Ha sido restaurada por la gente del pueblo bajo supervisión del MCTC. Constituye una atracción turística.

La musealización de lugares industriales de gran extensión

Se incluyen en este apartado los museos que explican lugares que ocupan una gran extensión como son grandes fábricas, colonias industriales o minas.

En estos centros se aplica una política de conservación y de unidad del conjunto y se crea un centro de

interpretación que explica, no sólo como funcionaba el conjunto, sino que además la vida social que allí había. También se considera patrimonio industrial las viviendas obreras, la casa del industrial, los servicios y los medios de comunicación. Actualmente se trabaja en la Colonia Sedó, en la Colonia Vidal, en la Fábrica de cemento del Clot del Moro y en las Minas de Carbón de Cercs.

Aparte de estos museos reseñados los otros museos del sistema son: El Museo del Corcho de Palafrugell, El Museo de la Estampación de Premiá, El Museo de la Técnica de Manresa, El Museo del Automóvil de Sils, La Harinera de Castelló de Empuries, El Museo Industrial del Ter de Manlleu, La Farga de Ripoll, La Farga de Banyoles, La Alcoholar de L'Espuga, La Central Eléctrica de Capdella y el Museo del ferrocarril de Vilanova i la Geltrú.

El Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya

La sede central está ubicada en el edificio de la fábrica modernista Aymerich, Amat i Jover de Terrassa construida por el arquitecto Lluís Moncunill en 1909.

Arquitectónicamente se caracteriza por la gran nave de once mil metros cuadrados con la cubierta en diente de sierra utilizando la técnica de la bóveda catalana que en este caso tiene forma campaniforme. Aguantan la cubierta unas columnas de hierro colado que además servían para aguantar las barras de transmisión y como bajante de agua pluvial.

El proyecto arquitectónico realizado por Carles Buixadé y Joan Margarit respeta el conjunto tal como estaba diseñado pero con dos intervenciones contundentes. La primera consistió en eliminar la pintura del interior de las bóvedas que era blanca y segundo se construyó un subterráneo para lo cual se necesitó aguantar las columnas una por una para poder excavar debajo de ellas y construir el nuevo forjado.

Actualmente ya se han inaugurado las primeras exposiciones permanentes que tratan la energía y la del textil. Seguidamente se trabajará en la de la historia de la industrialización catalana y en la tecnología del s. XX.

CONSIDERACIONES FINALES

El Museo de la Ciència i de la Tècnica pretende tratar el patrimonio industrial globalmente, rompiendo la actual concepción que el museo sólo ha de tratar los bienes muebles. El Museo se ha erigido como el centro para la preservación y el estudio de este patrimonio, tanto si se trata de bienes muebles como de inmuebles. En el campo museológico se tiene la voluntad de que los diferentes museos no se limiten sólo a mostrar bienes en espacios interiores sino que incorpora en las visitas los bienes construidos en el espacio exterior y tiene en cuenta lo que actualmen-



te se denomina paisaje industrial. Para explicar los conjuntos industriales o los diferentes lugares industriales de un territorio se fomenta la creación de los centros de interpretación conjuntamente con itinerarios temáticos.

En el ámbito de Cataluña, el Museo recoge la idea de la época «noucentista» de los años veinte de considerar el país como «la Cataluña-ciudad» que no es más que la actualización del concepto de la ciudad-estado griega, que comprendía el territorio que estaba alrededor de una ciudad cuyo límite era el máximo cuya distancia permitía ir y volver en un mismo día. La dimensión era la de una comarca actual, pero actualmente el territorio que corresponde a esta definición es mucho mayor gracias a los medios de comunicación. Con esta concepción las distintas partes del Museo pueden estar en diferentes lugares ya que su visita está al alcance de todos. Con ello se consigue un reparto de las acciones museológicas de este museo nacional y se vertebra esta rama de la museología en el territorio.

En su contenido el Museo pretende dar una visión global de lo que fue la industrialización en Cataluña mostrando los diferentes centros productivos y sus repercusiones sociales y desarrollar museológicamente los conceptos derivados de la disciplina llamada arqueología industrial.

5. Museo de la Técnica de Manresa

6. Exposición permanente de Manresa